EL DÍA DE LA SEQUÍA LLEGÓ

Paloma Valencia-Laserna



¿Se nos apagará la luz?

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) advierte que El Niño puede ser el más fuerte desde que hay registros, y nos encuentra sin gas y con las térmicas a medias. La crisis energética no es un pronóstico: llegó.

Septiembre fue el mes de prueba: el Gobierno racionó el gas cinco días por una falla en la regasificadora de Cartagena, y esta semana volvió a racionar por lo mismo. Según XM, dos noches estuvimos al borde de racionar la electricidad, y el precio de bolsa llegó al tope de $ 1.513 por kWh, carísimo. Se impuso el ahorro forzoso, y ya terminó el ciclo pedagógico; desde octubre, quien supere su meta en más del 10 % paga recargo sobre el exceso: 30 % en los estratos 1 a 3, 50 % en los 4 a 6 y 70 % en comercio e industria. Vienen las facturas, y ya están impagables para muchos: solo en el Caribe, 258.000 usuarios de Air-e ya pagan recargo.

En términos sencillos: Colombia genera con agua, y cuando no llueve son las térmicas las que sostienen el sistema. Para que estén listas ese día, los usuarios pagamos desde 2006 el cargo por confiabilidad, un seguro contra la sequía. Según la Superservicios, en veinte años les transferimos a los generadores $ 97,1 billones, el 37 % a las térmicas.

El día de la sequía llegó. Y las térmicas no respondieron. La Comisión Reguladora de Energía y Gas (Creg) les ordenó en septiembre generar 95 gigavatios hora al día, y 100 desde octubre. Según XM, en 46 días cumplieron la meta una sola vez, 25 de las 35 térmicas no entregaron lo que se comprometieron, y pidió a los entes de control que revisen. El gremio responde que nueve plantas estaban en mantenimiento y que la medida las obligaba a perder plata. Sin embargo, ¿sus máquinas funcionan o no? ¿Qué hicieron con el cargo que cobraron durante veinte años? ¿Es mantenimiento o es negocio?

Lo grave es que, como las térmicas no funcionaron, seguimos gastando el agua de los embalses y para los momentos difíciles, diciembre a marzo, puede ya no haber.

El respaldo debería ser el gas, y Petro no firmó contratos de exploración y lentificó la explotación. A Komodo, Petro le frenó la perforación y así sigue. Y Sirius no producirá antes de 2030. Según la ANH, desde 2022 las reservas cayeron en de 2.817 a 1.717 gigapiés cúbicos, un 39 % en tres años. Perdimos la soberanía energética. Antes producíamos nuestro gas y nos costaba entre US$ 4 y US$ 8 por millón de BTU. Hoy importamos el 41 % del gas que consumimos.

Lo grave es que, como las térmicas no funcionaron, seguimos gastando el agua de los embalses y para los momentos difíciles puede ya no haber.

Este año pasamos de US$ 13,9 a US$ 24,9 para los contratos de septiembre, y los expertos calculan entre 28 y 30 para diciembre. Y hace dos semanas Ecopetrol declaró desiertas las compras de gas a cinco años para las regasificadoras del Pacífico y Puerto Bahía: porque tendría que comprarlo más caro de lo que sus clientes en Colombia estaban dispuestos a pagar.

La cuenta le cae a la gente. La ministra de Minas lo dijo: "La tarifa tiene que subir". En el Caribe, el kilovatio ya subió $ 62 para pagar la generación térmica forzada. Y el presupuesto de 2027 perdió $ 3 billones de subsidios de energía y gas.

Lo advertíamos: "El próximo gobierno tendrá que enfrentar una carrera contra el tiempo para evitar que, hacia finales de este año, Colombia afronte un apagón". Entonces, el ministro de Petro respondió que yo mentía, y bueno. Hay que reconocer que el nuevo gobierno anunció un plan de contingencia, pidió al Congreso $ 1,2 billones para pagarles a las térmicas, y el domingo pasado el Presidente les dijo a las generadoras que "el que cobra y recibe tiene que cumplir".

Propongo cuatro cosas. La Superservicios debe auditar en cada planta, antes de diciembre, la disponibilidad real, los mantenimientos y el cargo recibido. La térmica que cobró y no está disponible debe devolver.

La Creg debe corregir ya su resolución y pagar la generación forzada a un precio que reconozca los costos reales de generar. No se le puede pedir a una empresa que genere a pérdida, ni permitirle que cobre sin generar.

El Congreso debe aprobar ya el traslado de $ 1,2 billones, que sirven, aunque están lejos de cubrir la deuda. Según XM, solo Air-e les debe $ 2,5 billones a las térmicas.

Ecopetrol debe abrir una compra de gas de corto plazo para pasar este Niño, mientras llega el gas que el país dejó de buscar. Mantengamos la luz prendida.